

# EL AULA, vivencias y reflexiones



## LA NECESIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA PROBLEMÁTICA FRONTERIZA ENTRE VENEZUELA Y COLOMBIA DESDE PRIMARIA HASTA LA UNIVERSIDAD

CLAUDIO ALBERTO **BRICEÑO MONZÓN**

**HISTORIADOR**

*“No se puede querer lo que se desconoce, como no se puede defender lo que no se quiere”.*  
*José Manuel Briceño Monzillo*

**A** la importancia del estudio de la Historia es que da la posibilidad de conocer los orígenes de la nacionalidad, de sus objetivos comunes, de su comportamiento en el escenario internacional, de sus confrontaciones y convergencias frente a los retos del progreso, de las raíces y causas de los conflictos internos a lo largo del tiempo, y de modo muy particular, permite deducir conclusiones y analizar experiencias de lo bueno y de lo malo, ocurrido en el pasado, para corregir rumbos y buscar nuevas y mejores opciones de avance en el escenario internacional y en los propósitos nacionales.

El estudio de la problemática fronteriza colombo-venezolana debe tomar como punto de partida, en el caso de nuestro país, la identidad nacional, que es la que define la vinculación espiritual, histórica, física y moral con la tierra donde se vive. A la historia le corresponde la función de dotar a un pueblo o a una nación de un pasado común, a través de la creación de valores sociales compartidos, infundiendo la concepción de que el grupo tiene un origen propio, y fundar en ese origen una identidad colectiva,

para así enfrentar las dificultades del presente y dar seguridad para asumir los retos del futuro. En la escuela se forma esta conciencia de identidad nacional a través de la enseñanza de la Historia y la Geografía. La Historia debe explicar el proceso de formación y de integración territorial del país y debe exponer los fundamentos del ser nacional y de la soberanía territorial; la Geografía debe señalar las características variadas del territorio y de la población y debe aquilatar el potencial nacional actual y futuro. La noción de patria y su correlativo, la conciencia territorial, no se improvisa, no es producto de una generación espontánea; es por el contrario, la cosecha de una pertinaz siembra cotidiana, que debe hacerse en cada clase de Historia y Geografía. Si es que deseamos sobrevivir como nación soberana e independiente. Nada sensibiliza y ahonda tanto la conciencia territorial como la sistemática enseñanza de nuestra Historia y nuestra Geografía.

Es importante la integración de todas las universidades en un plan de enseñanza y concientización en defensa de nuestra integridad territorial y nuestro patrimonio cultural e histórico, así como también en lo que respecta a la acción social, económica-agropecuaria

e industrial en las zonas fronterizas. Este aspecto y todo lo concerniente a la enseñanza y a la búsqueda de soluciones a los más graves problemas que confronta el país, constituyen una misión ineludible de las universidades y las demás casas de estudios. El conocimiento de las fronteras, en general, es factor de afianzamiento del amor patrio, constituye estímulo para actuar dentro del país, nos permite conocer la inmensa riqueza de las reservas hidráulicas y forestales, vivo ejemplo es el estado Amazonas, con una selva maravillosa que defiende su tesoro de agua y que el país debe cuidar con especial esmero, impidiendo que allí se tale, pues las especies económicas son eficazmente explotadas por los aborígenes.

En Venezuela sólo los estudiosos, y muy pocos venezolanos, tienen conciencia de la problemática fronteriza colombo-venezolana. Es indispensable instrumentar un mecanismo idóneo que facilite la divulgación pedagógica de las materias esenciales y fundamentales de esta temática, es decir, un medio que

permita a los venezolanos conocerla, estudiarla, discutirla, y hasta opinar de ella con propiedad, para que los estudiantes en sus clases sepan desde pequeños cuál es el territorio de su patria, qué motiva la reclamación y cuál es la posición venezolana; deben promoverse ideas y proyectos que tiendan a incorporar a las zonas fronterizas a un desarrollo que implique poblamiento. Para defender eficazmente una frontera, más útil es una escuela que transmite lineamientos nacionales a la población fronteriza, que un buen provisto puesto de guardias.

Hay coincidencia en la opinión especializada de que las zonas fronterizas están desarticuladas de los desarrollos nacionales, y físicamente desintegradas del resto de nuestros países. Se plantea si las fronteras son áreas para la confrontación o lo son para la cooperación, la complementación y la integración (E)

